

EXPRESIONES RELIGIOSAS MARGINALES: EL CASO DE SARITA COLONIA.

Alejandro Ortiz Rescaniere

La vasta y compleja sociedad marginal de las ciudades del Perú tiene múltiples rostros. Uno de ellos es su religiosidad: variada, cambiante, novedosa y antigua, como sus gentes. Numerosas iglesias cristianas se instalan en los barrios periféricos; a la par de las iglesias protestantes, surgen otras, más heterodoxas y curiosas, como la Congregación Israelita del Nuevo Pacto Universal. Otros movimientos, o mejor, cultos populares, a la vez que siguen una vieja tradición urbana y católica, expresan las expectativas y la sensibilidad de unos fieles que, sin dejar de sentirse católicos, es decir, de ascribirse al sistema oficial, se encuentran al margen y a él confrontados. Es el caso de la devoción a Sarita Colonia.

Al iniciar nuestra investigación quisimos averiguar cómo es que se gesta una nueva expresión religiosa, cuáles son los elementos que contribuyen a la aparición de un culto urbano. Observamos que la devoción a Sarita Colonia no es nueva, ni un hecho aislado. Así, el historiador Rubén Vargas Ugarte (1961) señala que desde la Colonia hubo una serie de cultos urbanos similares: el de Mujer de los Dedos Pegados, la Virgen de la Platera; contemporáneos a Sarita Colonia, son los cultos a las almas milagrosas de Udilberto Vásquez en la ciudad de Cajamarca; el de Víctor Apaza, en Arequipa; el del Niño Compadrito, en Cuzco. Y un poco más antiguos son los de la Beatita de Humay en Pisco y la Melchorita en Chíncha. Cabe señalar una peculiaridad en el fenómeno de Sarita Colonia, que agrega interés a su estudio: el núcleo inicial de sus devotos, los primeros en serlo y que lo son aún, es gente marcada por alguna peculiaridad: estibadores, marineros, prostitutas, homosexuales, delincuentes, camioneros... Son grupos que, desde la perspectiva de los patrones culturales tradicionales urbanos y andinos, representan la marginalidad (dentro de la marginalidad global).

La investigación la realizamos en parte de 1983 y durante 1985. Desde entonces, la devoción a Sarita Colonia ha tenido algunas modificaciones: el

sitio que rodea el lugar central de su devoción, el mausoleo, donde se suponen están sus restos, ha sido demolido, y con él, otras devociones menores pero emparentadas a la de Sarita, han desaparecido; por otro lado, la devoción a Sarita ha ganado, sino en adeptos, sí en una cierta popularidad y aceptación general en vastos círculos ciudadanos e institucionales; pero, tal vez por lo mismo, pareciera que ha perdido intensidad o que sus más fieles devotos son menos o lo parecen si se les compara con los novísimos pero no tan entusiastas seguidores.

A continuación presentamos un resumen sobre el culto a Sarita Colonia. En él damos preferencia a las descripciones y aspectos etnográficos; no hemos querido fatigar al lector con los datos numéricos y menos con los análisis y reflexiones teóricas sobre el fenómeno.

1. VIDA Y MUERTE DE SARITA COLONIA.

Podemos distinguir dos versiones: una, la oficial, que es la que sostienen sus familiares y devotos próximos a éstos; y otra, constituida por numerosas versiones, anécdotas, de sus numerosos admiradores.

La versión oficial de la vida de Sarita Colonia.

El grupo que administra la devoción a Sarita son sus hermanos consanguíneos, así como unos pocos allegados. Este grupo presenta una biografía que se asemeja al común de la vida y hechos de los santos. La difunden por medio de estampas; ésta es una de ellas:

Sarita Colonia Zambrano

Nació en la ciudad de Huaraz (departamento de Ancash) el 1 de Marzo de 1914, fruto del modesto matrimonio formado por doña Rosalía Zambrano y don Amadeo Colonia Flores. Fue la primogénita de la familia. Después vinieron los hermanos Ester, Hipólito, Rosa -que aún viven-, y Máximo -ya fallecido-.

Estudió y aprendió sus primeras letras en su ciudad natal. Luego, con su familia, vino a radicar a Lima. Es matriculada en calidad de interna, junto con su hermana Ester, en el colegio de Santa Teresita de Lima, dirigido por monjas francesas; allí continuó sus estudios.

Desde pequeña sintió una clara y manifiesta vocación religiosa y el llamado de Dios; que se expresaba vivamente en su afán de proteger a los pobres desvalidos, a los enfermos, a los niños y en su preocupación por enseñar a orar para recibir la bendición de Dios.

Esta inclinación natural se acentuó y se consolidó con las sabias enseñanzas que recibió en el internado del colegio de Santa Teresita de las madres católicas. De no ser por la grave enfermedad que aquejara a su madre, y por lo que tuvo que regresar a Huaraz, habría vestido los hábitos para ser monja y así servir a Dios, tal como ella siempre soñó.

Nuevamente establecida en Lima y en el Callao, trabajó (como doméstica) al servicio de algunas familias, con el fin de ayudar económicamente a su padre anciano y a sus hermanos menores.

Entregó su alma virtuosa y acudió al llamado de Dios el 20 de Diciembre de 1940. Falleció de muerte natural en el Callao.

Esta es la única versión auténtica, verídica.

Recuerdo de los hermanos: Ester, Hipólito y Rosa Colonia.

A parte de esta versión, recogimos de los familiares de Sarita, otros detalles de su vida:

Sarita nació en el pobre barrio de Belén en Huaraz. La familia se trasladó a Lima para tratar de mejorar su mala situación económica y para que los médicos examinaran a su madre, doña Rosalía. Pero en Lima las condiciones económicas de la familia no mejoraron.

Antes de cumplir los diez años, Sarita fue internada en el colegio Santa Teresita (que se encontraba ubicado en el Parque Universitario). En dicho establecimiento las monjas le enseñaron a leer, escribir, dibujar y el catecismo; es quizá por eso que sus hermanos notaron su apego por las cosas de la religión. Su hermano Hipólito nos manifestó: "Desde pequeña Sarita tenía una gran vocación espiritual. El ambiente de nuestra familia orientó su vida hacia la práctica cristiana; teníamos unas tías que eran casi monjas y en el hogar habían imágenes de santos por todas partes. Por eso, cuando entró en el colegio, se consolidó su vocación".

Sarita tenía especial veneración por San Martín de Porres; porque, decía ella, era santo de la gente más humilde.

En el colegio permaneció tres años. Al agravarse su madre, regresa a Huaraz con la familia. Al poco tiempo fallece su madre. Es entonces que Sarita asume serias responsabilidades en el hogar.

En 1926, nuevamente la familia va a Lima a probar fortuna. Se instalan en una de las zonas más tugurizadas de entonces: las quintas de San José de los Barrios Altos; luego, en la avenida Argentina, en el Callao.

La familia pasa por grandes dificultades económicas. El padre suele ir a Huaraz para realizar esporádicos trabajos. Sarita necesita trabajar; deja sus estudios y frustra su vivo deseo de convertirse en monja.

Sarita se dedica a vender pescado en el Mercado Central, en el puesto de su tía María Castro Montes. Fue por poco tiempo, pues el negocio de su tía fracasó. Luego se da a múltiples y sucesivas ocupaciones: verdulera, frutera, lavandera, doméstica. Pero estas tareas no le impiden auxiliar a cuanta persona menesterosa encuentra. El hermano Hipólito nos contaba que aún entonces ella no podía ver a una persona indigente; si una madre no tenía qué dar de comer a su pequeño, Sarita daba algo de lo que estaba vendiendo, o daba parte de su escaso dinero, regalaba sus propios vestidos. Así, andaba tan ocupada, entre el trabajo y la caridad, que nunca asistía a fiestas, ni tenía amigos particulares, ni pretendiente alguno, es decir, fue casta.

Murió el 20 de diciembre de 1940, a los veintiséis años de edad, en el hospital de Bellavista. Los familiares no están de acuerdo sobre la causa de su muerte. Unos afirman que fue de meningitis; otros, de bronconeumonía; para otros, de paludismo. Dada la pobreza de los familiares fue enterrada en una fosa común del cementerio del Callao.

La biografía "oficial" de la vida de Sarita Colonia es conmovedora por lo banal. Fue una como lo son muchísimos: nació en una ciudad serrana; de familia pobre; migran a Lima; les va económicamente mal; recibe una educación incompleta; es placera, doméstica, lavandera; murió y fue enterrada en la mayor pobreza. Tal vez sea esta banalidad lo que haya facilitado la identificación de gentes como ella, y su posterior devoción. A este hecho de ser una como muchos, hay que agregar ciertas circunstancias que, al mismo tiempo que la idealizan, la singularizan: su exaltada religiosidad, su caridad y castidad.

Las versiones populares de la vida y muerte de Sarita Colonia.

Si bien los devotos no rechazan la versión oficial sobre su vida, agregan una serie de detalles extraordinarios, en especial sobre su muerte. Estas excepcionales circunstancias al final de su vida son percibidas como señales de la santidad de Sarita. Veamos algunas de estas versiones:

“¡La gente habla tantas cosas! Pero lo que sí sé es que desde pequeña ayudaba a la gente pobre. Pero como no faltan los malvados, un día, ya tarde, un grupo de hombres -dicen que eran ladrones- intentaron violarla. Ella corrió hasta el mar. En el mar no se hundía. Al ver eso los ladrones se asustaron. La gente cuenta que al día siguiente la hallaron muerta en el mismo lugar que los ladrones la vieron caminando entre el mar y la playa.” (Informante 07. Peinador, homosexual).

“Una noche que regresaba a su casa luego de trabajar y de hacer caridad, la vio un grupo de soldados. Estos la persiguieron, cuando ya la iban a alcanzar, en el puente del Ejército, ella desapareció como por encanto. Los soldados, aterrados, confundidos, se volvieron a su cuartel. Al día siguiente fue hallada muerta en el río, bajo el puente. Dios no había querido que la tocaran; prefirió llevársela.” (Inf. 08. Delincuente).

“Era una chica pobre; sus padres, humildes; igual que nosotras. Apenas pudo ir al colegio. Y desde chiquita se dedicaba a trabajar. Un día unos le quisieron hacer daño (violarla); pero ella no se dejó y comenzó a correr y de un momento a otro, desapareció. Dicen que Dios la jaló al cielo para que no le hagan daño. Al otro día, la encontraron muerta, sin rasguño. Desde entonces comenzó a hacer milagros...” (Inf. 013. Prostituta).

En estas como las demás informaciones se puede notar una cierta repetición de hechos y, aún más, una tendencia a variar las opiniones según el oficio del informante. Resumamos:

Una ama de casa:

Sarita fue la primogénita de una familia pobre. Trabajó como barredora en el hospital San Juan de Dios del Callao. Cierta vez dos negros altos quisieron subirla a un carro con el fin de violarla. En esa circunstancia se presenta un anciano y exige que la dejen libre. Como los atacantes se negaran, el anciano levantó un bastón del cual brotaba una “luz como rayos de sol”, razón por la

cual los hombres se desmayaron. Sarita salió del carro y agradeció a su salvador. Este le recomendó: "Hija mía, sigue haciendo el bien, enseña a los hombres la bondad, el amor y la paz; y ve con los pobres." Así, la niña siguió ayudando a los necesitados, hasta que murió de una enfermedad contagiosa.

Una prostituta:

Fue muy hermosa. De cabellos largos y castaños. Su belleza irradiaba y embelesaba a los hombres. Fue humilde y pura. Vivía sola en la calle de los estibadores. Trabajó como doméstica; barría, cocinaba, lavaba; vendía verduras. Y encima, se daba tiempo para ir a las casas para rezar con los pobres. Una turba de soldados la asaltó, la violó; así murió. Por eso, como castigo, algunos soldados tienen ahora las piernas medio arqueadas, caminan pesadamente.

Un estibador:

Sarita murió cuando fue a buscar a su padre, al muelle...unos zambos la acorralaron con la intención de violarla. Ella, al darse cuenta, corrió desesperada hacia el mar. En la orilla, se sacó el manto de su cabeza, lo puso sobre el mar, se sentó en él, y así se perdió entre las olas y las nubes, sobre su manto. Los asaltantes quedaron asombrados. Al día siguiente del prodigio, apareció en el muelle, más hermosa que nunca, sonriendo, repartía rosas rosadas de una canasta que llevaba... a todas las personas que encontraba a su paso. Los zambos se quedaron espantados pues la daban por muerta.

Un delincuente:

Era una niña honrada y trabajadora. Pero, en la casa donde trabajaba como doméstica le acusaron de ladrona. Trabajaba en las casas de los ricos. Una vez, le encargaron el cuidado de una casa; cuando los dueños regresaron, dijeron que ella les había robado las joyas. Por eso le amenazaron quemarle las manos. Ella no se resistió. Y en el momento que le iban a quemar las manos, calló una rara y fuerte lluvia, sólo sobre la casa y sus alrededores. Este fue un milagro de Dios para con Sarita.

Un peñador (homosexual):

Desde niña fue muy trabajadora y servía a los demás. Pero unos negros que trabajaban en el puerto, la violaron.

Otra versión recogida por Fernando Ampuero (revista Caretas # 804) pero que no señala la ocupación del informante: "Un día, la santita iba caminando por una callejuela del Callao y le salieron por delante unos hombres. Querían robarle y le revisaron los bolsillos. Ella no se resistió; les dijo que rompan su vestido y la tumben al suelo. Pero cuando esos hombres abrieron sus piernitas, no les quedó más remedio que persignarse. El sexo había desaparecido. No tenía nada entre las piernas era como un codo. Nada."

Notamos en las versiones que según su ocupación tienden a enfatizar ciertos rasgos de la vida y muerte de Sarita. Las amas de casa, suelen retener algunas características de la versión "oficial" de la vida y muerte de Sarita. Aunque, a menudo reportan el incidente del intento de violación. Las prostitutas, los peinadores-homosexuales tienden a resaltar la belleza de Sarita y el intento final de violación. Los ladrones a veces insisten sobre la honradez de Sarita y las calumnias de robo que sufrió. Los estibadores suelen describir el escape milagroso sobre el mar. Pareciera pues que cada quien enfatiza ciertos rasgos de la vida de Sarita que, de alguna manera son próximos a los del devoto. Pero si al parecer los devotos se identifican así con Sarita, es también verdad que los supuestos violadores pertenecen al núcleo de los devotos de Sarita: los estibadores, los "zambos" y delincuentes. El caso de los soldados violadores es interesante: no es un grupo que se distinga por ser especialmente devoto de Sarita. Pero parece reunir una doble cualidad: puede ser percibido como "violador" en el sentido que representa la autoridad de un sistema "violador" y es gente "como uno", es decir, marginal. Esta sería tal vez la razón por la que la imaginación popular figura a Sarita víctima de los conscriptos.

Las versiones populares sobre la biografía de Sarita insiden sobre su muerte más que sobre su vida. En vida, fue pobre, inocente, trabajadora, piadosa. Murió y fue enterrada como pobre; pero, sobre todo, murió porque intentaron violarla. Y en este intento de violación sexual (o social, cuando la acusaron de robo) es que se revela su santidad y especial relación con lo divino. Así, violencia sexual y muerte marcan más la sacralidad que la vida ejemplar.

2. GENESIS Y DESARROLLO DE LA DEVOCION

Cuando muere Sarita los familiares y vecinos realizan una colecta para su entierro. Es entre estas personas que la conocieron y admiraron su bondad que dieron las dos versiones encontradas que conocemos: fue por enfermedad

“de pobre” o fue por escapar a la violación. Estas personas visitaban la fosa común y prendían velas y dejaban flores en el sitio donde yace Sarita. Desde entonces -a comienzos de 1941- se nota un persistente y crecido número de personas, que, con los familiares y vecinos, van a dejar flores y encender velas a Sarita. Piden descanso por su alma, pero, también que interceda ante Dios por ellos, para conseguir algún favor. Así comienza la devoción por Sarita. No es un caso aislado: en esa parte del cementerio del Callao, existía hasta hace poco una constante actividad: al lado de la fosa común se encontraba el “cementerio de los santos rotos” (lugar donde se depositaban restos quebrados de diversas estatuillas); en una cruz se rendía culto a las almas benditas del purgatorio, a las almas de los muertos de la fosa. Habían en diversas partes de la fosa devociones por “almitas milagrosas”. Pero Sarita gana constantemente más adeptos que sus vecinos milagrosos. Es en esos primeros años que se produce el primer y famoso milagro de la imagen de Sarita: la hermana Ester está muy mal del hígado. Los hermanos ponen flores en la tumba de Sarita, invocan ante su imagen, piden que interceda para que Dios la cure. Y la curó; sanó repentinamente, justo en la víspera que la iban a operar.

Luego de ese primer período en que su devoción, aunque grande, no excede un círculo de parientes, vecinos y gente más o menos conocida, se produce un cambio sustancial: unos estibadores se convierten en devotos; al cabo de unos pocos años es la “santita” preferida del grueso de los estibadores del Callao. Este grupo no desplaza al primero, que continúa hasta hoy como núcleo y organizador “oficial” de la devoción. La devoción se centra en peregrinaciones a su tumba y en su imagen -que está en su tumba, y en el pecho y en la casa de cada estibador-. Los estibadores, gente de mar, se identifican, desarrollan o tal vez crean, la relación entre Sarita Colonia, su muerte milagrosa y el mar. Por lo demás, esta relación recuerda una tradición mítica de la sierra de Lima, aún viva entre los campesinos de los alrededores de la ciudad: una divinidad seduce o viola a una princesa sagrada (según algunas versiones, sus tierras padecían por falta de agua). La princesa rechaza la oferta de agua del dios, huye al mar y desaparece en él; por ese rechazo sus tierras siguen sufriendo por falta de agua; en otras versiones luego de ser burlada, huye y se hunde en el mar; así empieza este nuevo mundo, de relativa pobreza.

A los estibadores se van agregando devotos que tienen, por lo general, la peculiaridad de pertenecer a los grupos más marginales del Callao: prostitutas, delincuentes, homosexuales, ambulantes. Es con ellos que las leyendas sobre su vida, muerte y milagros se multiplican y enriquecen. Paralelamente se van sumando a los devotos, marineros, jugadores de fútbol, camioneros. A

finis de los años sesenta es la devoción más extendida en los medios populares de Lima. Fueron los camioneros, y futbolistas, entonces famosos como Hugo Sotil, los que hicieron conocer al gran público a Sarita Colonia, y popularizaron, o "nacionalizaron" su devoción.

Pero, aún en los años sesenta el núcleo activo de sus devotos (aquellos que visitaban su tumba y llevaban consigo su imagen) fueron en su mayoría marginales. Las visitas al cementerio eran, como ahora, sobre todo los domingos. Estos devotos primeros -familiares, estibadores, marginales- construyeron una cruz de madera con la foto de Sarita. Algunas personas, al querer dejar flores a sus seres queridos enterrados en la fosa común, pero no sabiendo dónde se encontraban enterrados, dejaban las ofrendas en el lugar que tiene identificación, el de Sarita; y rogaban a Sarita para que interceda por las almas de su difunto. Así, también representa la devoción a los muertos del lugar que no tienen ubicación.

Resumamos. Las devociones primeras, las de los familiares, estibadores y marginales, consiste en una doble actividad: peregrinación a la tumba y exaltación de su imagen. Se le piden favores personales y se ruega por las almas de aquellos que están enterrados, como ella, en la fosa común. Cuando se extiende el culto a círculos sociales mayores, el acento está puesto en la exaltación de la imagen de Sarita. Las anécdotas sobre su muerte parecen multiplicarse conforme gana devotos entre diferentes tipos de marginales. Los devotos socialmente más integrados -"amas de casa", camioneros, microbuseros- tienden a ceñirse a la biografía "oficial" de Sarita.

En la década del setenta la devoción a Sarita ha crecido notablemente. Las peregrinaciones a la fosa común, y a todo el lugar -la cruz para las almas del purgatorio y para las del foso, el cementerio de los santos rotos- es constantemente visitado. El sitio es conocido como Pampa Santa. Y Sarita es el centro de esa actividad, es ella la que representa a todos aquellos que en Pampa Santa descansan, en desorden, sin ubicación conocida: los restos humildes de personas y de imágenes. Es por entonces que surgen ciertos obstáculos: la oposición de algunas autoridades de la iglesia a todo ese conjunto de devociones en Pampa Santa que encarna Sarita. Por otro lado, la Beneficencia Pública proyecta demoler el lugar para construir nuevos pabellones de nichos. Los devotos resisten y se oponen. Intentan comprar el terreno donde se rendía devoción a Sarita. No obstante la oposición del capellán, los devotos logran comprar el terreno donde se rinde la devoción a Sarita, y construyen un pequeño mausoleo o capilla. Después de varios enfrentamientos

-a veces violentos y con la policía- las autoridades logran destruir Pampa Santa. Pero respetan la capilla de Sarita.

La destrucción de Pampa Santa, la construcción en su lugar de nuevos pabellones y la capilla de Sarita, consolidó la devoción; en un primer momento. Luego, a la par que se extiende y se torna variado el origen social de sus seguidores, las peregrinaciones declinan y las imágenes se propagan pero parecen vanalizarse. En la medida que los grupos más radicalmente marginales van diluyéndose en una devoción cada vez más generalizada y tolerada por las autoridades, la devoción parece perder vigor. La "normalidad" entonces restaría fuerza a una devoción que en sus orígenes fue de los "anormales" y olvidados (en la sociedad y en la fosa).

En 1974 se fundó la Sociedad Comunitaria de Sarita Colonia. Tenía como objeto velar por los intereses y defensa de la devoción de Sarita. Fue esta sociedad que tuvo que negociar con las autoridades religiosas y de la Beneficencia. Luego se subdividió en: la "Sociedad Comunitaria Sarita Colonia y la Virgen María" y la "Sociedad Comunitaria Sarita Colonia y Corazón de Jesús". Esta última hermandad es la que hasta hoy tiene vigencia. La dirigen los hermanos de Sarita. Está a cargo del manejo de la devoción:

- Controla la venta de las imágenes, estampas, medallas, velas.
- Cuida el mausoleo.
- Recepciona las ofrendas.
- Bendice las ofrendas.
- Registra los principales milagros. -Organiza festividades en homenaje a Sarita Colonia.

3. EL LUGAR DE LA DEVOCION.

Pampa Santa

La ahora desaparecida fosa común y su entorno era un lugar donde se daban varias devociones. De todas éstas, la única que se conserva y toleran las autoridades es la que se organiza en la capilla de Sarita. Describamos los principales sitios y devociones anteriores a la demolición de Pampa Santa.

La Cruz Mayor o Cruz del Señor de los Pobres

Se encontraba en la parte central de Pampa Santa. Era de color negro. Según se dice se erigió esa cruz en memoria de las personas enterradas luego

del terremoto de 1940; las víctimas no identificadas fueron enterradas en la fosa común, en la misma donde descansan los restos de Sarita y otras almas milagrosas. Era pues una cruz en honor de los muertos anónimos, olvidados. Dicen algunos devotos que la muerte de Sarita coincidió con la instalación de la cruz. Entonces, alrededor de esa cruz se llevaban a cabo los responsos y ofrendas a los muertos de la fosa.

Hasta poco antes de la destrucción del lugar, los visitantes se dirigían primero a esa cruz para depositar flores y velas en rogativa para las almas del purgatorio o para los deudos de la fosa o alguna de las "almitas milagrosas" del lugar. Después de las ofrendas, los devotos oraban a la par que ponían una mano en la cruz, le daban golpecitos o frotaban la palma de la mano.

Las otras almas milagrosas

Estaban enterradas en diferentes partes de la fosa común. En vida fueron gente al margen de la ley, o muy pobre, o indocumentada; alguno de ellos era extranjero, o regresó de países lejanos después de llevar allá una vida oscura, peligrosa. A veces se desconocen las circunstancias de su muerte; o se dice que murió trágicamente. De alguna manera tienen pues rasgos comunes con la vida y muerte de Sarita. Estos son algunas de tales devociones:

Sor María

Fue una beata italiana. Murió hace treinta años en circunstancias que cumplía una secreta y santa misión. Como no tenía familiares fue enterrada en la fosa común. Cierta vez, una madre de familia fue a postrarse ante el lugar donde se encontrarían los restos de María. Puso flores, y postrada le pidió que le ayudara a resolver el gravísimo problema en que se hallaba. Y así ocurrió. Gracias a ese milagro la imagen de María adquirió cierta fama y devoción.

San Ceferino

Fue un fraile extranjero. Murió en un hospital, y como nadie lo reclamara, lo enterraron en la fosa común. Sus devotos admiran las circunstancias de abandono y soledad en que murió. Se dice que sus devotos son gente solitaria, de procedencia lejana y de ocupaciones secretas, misteriosas.

El soldadito desconocido

No se conoce su nombre, apenas si sus devotos afirman saber algo de su vida. Dicen que era un muchacho norteamericano que llegó al Callao

después de la Segunda Guerra Mundial. Era pobre y se incorporó al ejército peruano como voluntario.

Cierta noche que regresaba a su cuartel luego de haber visitado a su novia, como había toque de queda y él estaba vestido de paisano, una patrulla lo confundió y lo mató. Unos vecinos piadosos del Callao recogieron el cadáver del muchacho y lo enterraron en la fosa común. Y, como no conocían su nombre, en ese lugar escribieron: "Soldadito desconocido, Luchito".

Cuando el visitante llega al lugar donde posiblemente están los restos del soldado, da al muro tres golpes, "para que el soldadito despierte de su sueño". Luego, muy cerca de la tierra, como si estuviera hablando al oído, le formula sus peticiones, y se queda un buen momento en actitud contemplativa. Otros le muestran dinero, una billetera, objetos de trabajo, para que los bendiga. Al pie de su imagen hay un escrito: "El no ha muerto. Sólo está dormido y cuando le damos tres golpecitos, él despierta y nos concede todo lo que pedimos..."

La mayoría de los devotos del Soldadito son hombres jóvenes.

Por lo general, toda rogativa a una o varias almas milagrosas, termina con una visita e invocación con la más famosa de todas, Sarita.

Con las ofrendas florales y agua de esas flores de todas las "almitas milagrosas", incluida Sarita, se usa para actos de curanderismo. Y la tierra y las mismas ofrendas pueden también servir, dicen, para hacer brujería.

Los santos rotos

A un costado de la capilla de Sarita se encuentra el denominado "cementerio de las imágenes o santitos rotos". Ahí se depositan las imágenes religiosas deterioradas, quebradas. Si a una persona se le rompe un santo, en lugar de echarlo a la basura, lo lleva a este lugar. Algunos rompen deliberadamente una imagen de un santo que no les ha concedido el favor que le pedían, o lo decapitan, y luego lo depositan en ese "cementerio". Esta práctica data de por lo menos unos diez años. Demos algunas declaraciones tomadas en el lugar: "...Le saqué la cabeza a San Antonio; también se la quité al Niño que carga: ya perdió fuerza y poder para guiar mi hogar... hoy sólo me aquejan problemas, por eso lo he traído a este lugar, para que descansa junto con los demás santos rotos" (Una ama de casa, 37 años, natural de Andahuaylas).

“...Le pedí a San Martín que curara la enfermedad de mi madre. Le imploré llorando, le prendí velas en mi casa, en la iglesia. Y no me hizo el milagro. Entonces le dije: “San Martín, te saco la cabeza para que cumplas lo que te pido; y si lo haces, te la devuelvo”. Pero no cumplió. Mi madre murió. Tuve que traer a mi San Martín para que aquí duerma con los olvidados, porque él también se olvidó de mi pedido. Su cabeza la he enterrado en mi casa”. (Ama de casa, lavandera, de 40 años aprox.). Con las imágenes de Jesús y la Virgen parece haber una mayor consideración: “...Traigo este Corazón de Jesús porque está dañado. Mi hijita, por casualidad, lo hizo caer. No es bueno tenerlo en casa, nos puede castigar. No lo botamos a la basura pues está bendito por el cura...” (Ama de casa, 29 años de edad).

El mausoleo de Sarita Colonia

Vista exterior

Tiene un frontis de unos cuatro metros de largo y cuatro de alto. Hay dos puertas que dan a las escaleras, una para subir y otra para bajar del lugar, en el cual se encontrarían los restos de Sarita. De frente, y en la parte superior se lee: “1 de Marzo, 1914, Sarita Colonia Zambrano, 20 de diciembre, 1940”. Un informante nos dijo: “Antes, en lugar de la capilla, había una cruz de mármol negro, de cuatro metros, de Italia. Cuando construyeron los nuevos pabellones, los trabajadores la sacaron, se les cayó y la rompieron” (Inf. O10).

Vista interior

El mausoleo o capilla (de ambas maneras lo llaman los devotos) tiene una extensión de 15.35 m². Para llegar al interior se sube por una escalera de dos metros de altura. En el recinto interior encontramos:

Una lápida. Se ubica en la parte central de la capilla. Constituye el principal lugar, pues bajo ella se encontrarían los restos de Sarita Colonia. Los visitantes, deben tocar con los dedos dicha lápida y santiguarse.

El florero sagrado. Tiene un metro de largo y unos veinte centímetros de ancho, aproximadamente. Está frente a la lápida; es decir, a los pies de los restos de Sarita. Los devotos lo denominan florero sagrado porque allí se colocan las flores ofrecidas. El agua de ese florero la consideran bendita y la beben para curar enfermedades. Lo mismo ocurre con esas flores: sirven para preparar pocimas curativas y mágicas.

La urna mayor. Se encuentra al lado opuesto del florero sagrado; es decir, a la cabecera de los restos de Sarita Colonia. Sus dimensiones son de 1.5 m. por 2 m. por 0.3 m. (de base, alto y ancho). En ella se encuentra una fotografía ampliada de la difunta. Además, al lado hay retratos de Juan Pablo II, de Jesús.

Dentro de la urna se encuentran cartas, fotos... que los devotos dejan para pedir favores. Cuando los devotos han adquirido una imagen de Sarita, la acercan a la urna y con la estampa hacen la señal de la cruz, sino la estampa no tiene "fuerza". Lo mismo pueden hacer con sus carteras, billeteras, para tener fortuna; o pasan una prenda de un enfermo para que sane; y con las flores y velas que van a ofrecer hacen lo mismo: "para que valgan".

El lugar de las ofrendas. Es donde ponen las velas y también flores. Se encuentra en la parte izquierda de la capilla. Hay un encargado que coloca las ofrendas.

La urna menor. En la parte derecha de la capilla hay una urna que contiene la figura en yeso de Sarita. Esta urna tiene su base en el suelo. A su costado el encargado coloca los "agradecimientos" (laminillas plateadas, doradas). Por ser el lugar de más fácil acceso para los visitantes, allí, cada cual se acerca y "conversa" con Sarita. Es también el lugar donde los visitantes se despiden de ella, se persignan y salen del lugar.

La Virgen. En otra urna (0.80, 0.30, 0.30m; alto, base, ancho) con una imagen de yeso. La gente le dice "Angel", aunque no tiene alas. Dicen que la obsequió un devoto. Pasa desapercibida y frente a ella no se realiza ninguna reverencia.

Pasadizo. Hay dos:

- Para las oraciones grupales. Es un espacio frente a la tumba. Es el primer lugar donde los visitantes realizan sus pedidos a Sarita. Estas invocaciones se pueden hacer en grupo.
- Para la oración individual. Está hacia la salida de la capilla y frente a la urna menor. El visitante puede sostener ahí una conversación a solas con Sarita y luego se despide de ella.

El lugar de las flores sagradas. Se encuentra al lado de la escalera de salida. Ahí se depositan las flores que se ofrecieron durante todo el día en el

"Todo comenzó hace un año..., me puse mal, muy mal... tenía hemorragias y me llevaron de emergencia al Hospital Naval... Incluso vino el padre a darme los Santos Oleos. Estaba completamente muerto. Veía cómo mi mamá, mis hermanos, mi cuñada lloraban... Iban a operarme... Entonces una enfermera se acercó y me entregó una estampita de Sarita Colonia, y me dijo: "Esto le da su mamá. Pídale, le ayudará". Entonces cogí la estampa... y lo único que atiné a pedir a Sarita Colonia fue pedirle que me salvara, que me ayudara a salir del trance, que me sentía mal. Luego me alistaron para la operación. Me atendían y yo pedía a Sarita Colonia que me salve. Cuando, de repente, de un momento a otro, los doctores quedaron sorprendidos, paró la hemorragia,

patón. El testimonio precedente reproduce algunos de los aspectos más recurrentes de las conversiones a la devoción de Sarita Colonia: -Es un allegado del interesado quien le da a conocer el poder de Sarita. -El interesado presenta un mal que la ciencia no puede remediar. -Recurre a Sarita Colonia para que le cure. -Milagro: empieza a sanar. -"Pagará" su curación con misas; es el posible inicio de una prolongada devoción. Las conversiones suelen seguir ese

"Mi comadre me cuenta que Sarita Colonia le curó de un fuerte dolor que durante años tenía en los riñones. Yo tengo dolores de cabeza desde hace más de un año. Me cansé de ir a los doctores, por eso vengo a pedir que me cure. Es la tercera vez que vengo y aunque no crea estoy mejorando. Si es que me sana le prometi hacerle sus misas" (Inf. 02).

4. COMO SE DEVIENE EN DEVOTO DE SARITA COLONIA. TESTIMONIOS.

Los pedidos que hacen los devotos son de orden práctico. Los ambulantes le piden prosperidad en el trabajo; el pescador, suerte en su pesca; el ladrón, que no lo atrapen...

Los entrevistados en la capilla afirman que es este lugar el más importante de la devoción. La imagen propia que cada devoto tiene de Sarita carece de poder si no ha sido bendita en este lugar.

Al salir, cada cual toma un ramito de esas flores medio marchitas y se la llevan a casa como recuerdo, como bendición y para que acompañe la imagen de Sarita que se tiene en casa, en el trabajo, en el camión.

sin ninguna intervención de los médicos. Al ver que era tan milagrosa le pedí más: "Ayúdame, que no me operen"; tenía miedo. Le prometí visitar su tumba, llevando rosas blancas. A los tres días estaba sano y regresé a casa: sin operarme...sólo debía guardar cama y comer dieta..." (Inf. O3).

"Yo trabajaba de albañil. Hace tres años fui despedido...Busqué trabajo...no podía conseguir dinero para el pan de mis hijitos...Un amigo me dijo que le pida trabajo a Sarita Colonia. Como yo no creo en zonceras, no le hice caso. El año pasado, en Junio, estaba buscando trabajo por estos lugares; y no sé cómo llegué aquí, al cementerio. Entré...Bueno, dije, no pierdo nada con ir a ver a Sarita Colonia. Primero observé cómo le resaban; estaban un rato y luego se iban. Me di valor, me le acerqué y le pedí por trabajo; que me ayude, que lo hiciera por mis hijitos. A los pocos días, por fin conseguí trabajo en una constructora. Y luego me ligaron trabajos particulares los sábados y domingos. Así es desde entonces...Por eso siempre vengo con mi mujer y los niños a agradecer a Sarita por todo lo que nos ayuda" (Inf. 04).

El pedido, el milagro conseguido, suele ser en torno a la salud. Pero también puede ser el conseguir trabajo, el lograr ingresar a la Universidad, el poder emigrar al extranjero. En el examen estadístico de las entrevistas, hemos podido observar una relación entre el nivel socio económico del devoto y el milagro que pidió: la salud es un pedido general; y las curaciones son para todos tomadas como milagro. Pero el ingreso a la Universidad, el conseguir trabajo, o lograr viajar, son considerados por las personas de mayor nivel socio económico, como favores concedidos por Sarita. En los niveles más bajos, éstos tienden también a ser milagros; a menudo el milagro que inició la devoción.

5. SANTOS E IMAGENES ASOCIADAS A LAS ESTAMPAS DE SARITA COLONIA

Conforme se fue extendiendo la devoción a la imagen de Sarita Colonia, su estampa fue acompañada de otras imágenes sagradas y populares. Así podemos observar que hay devotos choferes que colocan al lado superior de su timón una imagen de Sarita junto con otra de San Cristóbal. Hemos elaborado un cuadro de estas imágenes asociadas o aliadas a la de Sarita:

PRESENCIA DE LOS ALIADOS DE SARITA COLONIA EN SUS ESTAMPAS

NOMBRE	USO ESPECIFICO	PERSONAS QUE LA USAN
Amuleto de la buena suerte	Para todos los aspectos de la vida, sobre todo con el dinero. Por lo general se lleva dentro de la cartera o en lugares donde se guarda el dinero. Cada elemento tiene función específica: La escoba, para barrer los malos espíritus; huaylulo, contra la envidia; herradura, para la suerte; Virgen María y Jesús para la bendición; Sarita Colonia intermediaria entre los hombres y Dios.	Amas de casa.
Mano Poderosa	Sirve para librarse de los enemigos y de las envidias.	Comerciantes.
San Gerónimo	Para el mal carácter y apaciguar a los coléricos y personas amargas. También se usa para dominar a los hombres.	Esposas y homosexuales.
San Hilarión	Para atraer el dinero, las personas que la usan pueden obtener fácilmente dinero.	Prostitutas.
Santa Rosa de Lima	Para tener tranquilidad.	Ancianas.
San Judas Tadeo	Se utiliza para poderse desempeñar con acierto en los trabajos.	Obreros.
Amuleto la salud	Para cuidar la salud de los niños. Huaylulo, para buena suerte al niño; negrito contra el ojo(*); Sarita para que ampare al niño de todo mal; cinta roja para que fortalezca al niño.	Niños hasta de un año.

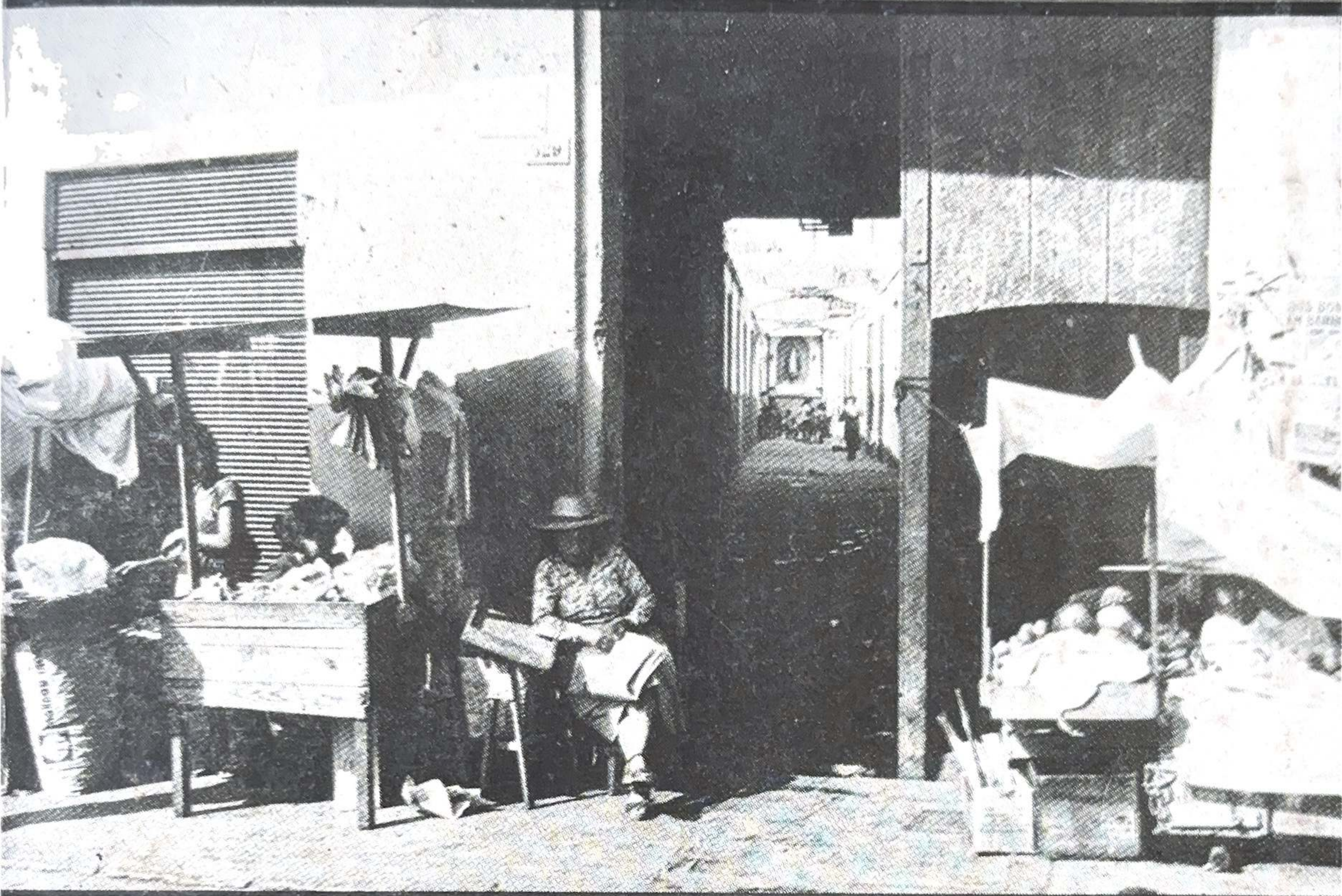
Señor de la Justicia	La usan las personas que tienen algún problema con la justicia y para que puedan recobrar la justicia.	Presos
Santa Filomena	Contra los inquilinos que no quieren abandonar lugares arrendados, también para que se pongan al día con las deudas por arriendo	Dueños de lugares arrendados
Domingo Sabio	Dé inteligencia a los niños para que puedan aprobar los cursos.	Estudiantes
Padre Urraca	Sirve para contrarrestar las acciones indecentes de las hijas, también para que se le pida para que las hijas no sean coquetas.	Madres de familia.
San Benito de Palermo	Para devolver la salud a los enfermos y para que regresen los esposos que abandonaron sus hogares.	Enfermos y madres abandonadas.
San Cayetano	Sirve como defensor del mal daño o brujería.	Hombres y mujeres.
San Cristóbal	Para que los conductores de vehículos no cometan ningún accidente.	Choferes.

Fuente: Elaborado en base a las informaciones proporcionadas por los vendedores de imágenes católicas y de Sarita Colonia. Trabajo de Campo 1985.

(*) OJO O MAL DE OJO: Enfermedad muy común entre los niños menores de un año de edad, se señala como causa la fuerte mirada que ha recibido el niño por parte de una persona mayor. Dicha enfermedad se manifiesta en el excesivo llanto del niño y diarrea continua; su curación consiste en recorrer el cuerpo del enfermo con periódico o un huevo de gallina. En la creencia popular esta enfermedad cobra muchas víctimas cuando es tratada por la medicina occidental.

6 OBJETOS Y USOS DE LA DEVOCION A SARITA COLONIA.

Los principales objetos utilizados en torno a la devoción son las flores y velas ofrecidas en la capilla de Sarita, sus estampas y cuadros.



POBREZA URBANA

**RELACIONES ECONOMICAS Y
MARGINALIDAD RELIGIOSA**

DANCOURT • LEON-CERMEÑO • ORTIZ • OSSIO
MARCEL VALCARCEL (EDITOR)



FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DEL PERU

Primera edición, diciembre de 1990

Diseño de carátula: Felipe Cortázar V.

Fotografías: Billy Hare

La publicación de este libro ha sido posible gracias al apoyo de la Fundación Ford

Pobreza Urbana, interrelaciones económicas y marginalidad religiosa

Copyright © 1990 Facultad de Ciencias Sociales - Pontificia Universidad Católica del Perú

Prohibida la reproducción de este libro por cualquier medio, total o parcialmente sin permiso expreso de editores

Derechos reservados

Printed in Peru - Impreso en el Perú